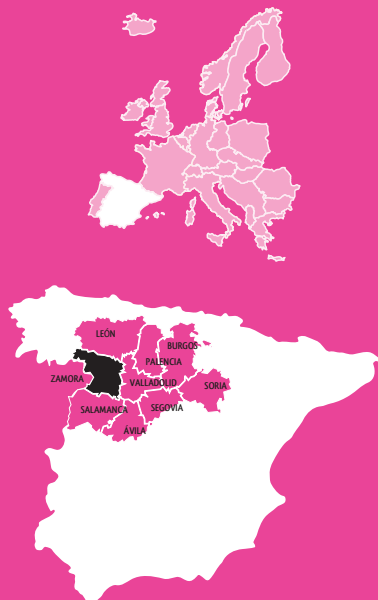


Mascaradas, romerías, toros, ferias, peñas, conciertos y festivales.
365 días al año de celebraciones. Ah ¿pero no lo sabías? Actívate en Zamora



zamora
DESCONOCIDA PERFECTA



-  CONJUNTO HISTÓRICO-ARTÍSTICO
-  MONUMENTO DE INTERÉS
-  CASTILLO
-  MONASTERIO
-  SITIO DE INTERÉS NATURAL
-  VISTA PANORÁMICA
-  CAMPING
-  RUINAS
-  TÁBARA COMARCAS





EDITA: Patronato de Turismo. Diputación de Zamora

MAQUETACIÓN: Iglesias Comunicación

FOTOGRAFÍAS: Patronato de Turismo. Diputación de Zamora

DEPÓSITO LEGAL: ZA-80-2016

IMPRESIÓN: AGSM Artes Gráficas San Miguel

A person in a colorful winter mask costume is running in a street during a festival. The mask is red with large eyes and a wide mouth. The person is wearing a brown coat and a colorful skirt. They are holding a wooden stick. In the background, other people in similar costumes are visible, and the street is wet.

Mascaradas de invierno

P

ocos saben que el noroeste de Zamora concentra el mayor número de mascaradas de invierno, joyas de la antropología europea.

Con las primeras luces del alba, criaturas demoníacas irrumpen en diferentes pueblos zamoranos. Salen a las calles para cumplir con un rito ancestral cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos. El fenómeno de las mascaradas de invierno regresa cada año envuelto en una nube de ceniza, al son de los cencerros, para anunciar el solsticio de invierno y el Carnaval. Son auténticas joyas culturales que se resisten a desaparecer.

San Martín de Castañeda

• La Visparra recorre las calles

El mes de diciembre y los primeros días de enero proporcionan al visitante que llega a tierras zamoranas un espectáculo fascinante, enigmático. Se trata de la recreación de los ritos por parte de los vecinos de muchas localidades. El mapa de las mascaradas de invierno se abre el día de Navidad en San Martín de Castañeda. La celebración de la Visparra está protagonizada por los mozos del pueblo y tiene como personaje central a la Talanqueira o vaca grande, dotada de grandes cuernos con los que embiste al público. También intervienen la Chica (ternera), los Visparros enmascarados, que portan cencerros a la espalda y pinzas para pellizcar a la gente, la Madama y el Alcalde. Estos personajes estrafalarios recorren las casas de la localidad pidiendo el aguinaldo, que tradicionalmente se pagaba en especie aprovechando la cercanía de la matanza.

Sanzoles

• El Zangarrón reclama el aguinaldo

Posiblemente sea uno de los personajes más populares del calendario de fiestas y ritos de Zamora. El Zangarrón es, sin ninguna duda, una seña de identidad que cada 26 de diciembre recorre las calles de Sanzoles del Vino. Este personaje grotesco, ataviado con ropas de colores, máscara de cuero y penacho de cintas de colores, persigue a los vecinos en busca del aguinaldo. Su indumentaria se completa con el indispensable cinturón de cencerros y esquilas, con vejigas de cerdo hinchadas para azotar a los más tacaños. Desde las siete de la mañana, cuando los mozos del pueblo van a buscar al Zangarrón, éste no para de correr y saltar en todo el día. El espectáculo arranca con el popular Baile del Niño, al que sigue la colecta o 'cuestación', y finaliza por la tarde con el baile. Esta fiesta, por celebrarse un día después de Navidad, permite que muchos visitantes de distintos puntos de España se acerquen a esta localidad para seguir de cerca las carreras y los saltos del célebre Zangarrón.



El Zangarrón de Sanzoles
FOTO: JAVIER ALCINA



El Tafarrón de Pozuelo de Tábara
FOTO: JAVIER ALCINA

Pozuelo de Tábara

• El Tafarrón y la Madama

El 26 de diciembre es, posiblemente, el día más importante del año en Pozuelo de Tábara. Los 'Entrantes', que tienen por costumbre no dormir en toda la noche, acuden a despertar a los músicos, al Tafarrón y a la Madama, para a continuación ir casa por casa dando los buenos días "en nombre del Niño Jesús", que está recién nacido. A lo largo de la procesión, Tafarrón y Madama se adelantan unos pasos para después girar 180 grados y hacer una venia a San Esteban. Más adelante, durante la misa, la Madama ofrece al santo el último niño nacido en el pueblo. La ceremonia servirá para que todos los varones del pueblo pasen por el altar mayor, donde el Tafarrón, rodilla en tierra, recibe sus donaciones. Las celebraciones se prolongan varios días y la población vive con auténtica pasión este rito que se mezcla con el fervor religioso y con la institución municipal.



El Zangarrón de Montamarta
FOTO: JAVIER ALCINA

Montamarta

• El Zangarrón con tridente

Bañada por el río Esla y en plena calzada romana de la Vía de la Plata y Camino de Santiago del sur, Montamarta recibe los días 1 y 6 de enero la visita del Zangarrón. Los peregrinos que la cruzan esos días se quedan tan perplejos como los forasteros que por primera vez escuchan el rugir de los cencerros y los espaldarazos del tridente. Dos son los escogidos, entre los quintos de cada año, para interpretar el papel de Zangarrón, uno en Año Nuevo y otro el día de Reyes. La celebración del solsticio de invierno y la despedida del año se mezcla aquí con ritos de iniciación, en una ceremonia que enlaza la localidad con su tradición ganadera y que tiene mucho de mágico. Elementos tradicionales de esta fiesta son el ruido de los cencerros, que llenará las calles durante días, el aguinaldo, la bendición de los panes, la venia a las autoridades, los golpes en la espalda de los mozos y los saltos y brincos a las mozas. Las referencias al mito están encarnadas por el número tres –el tridente, los tres saltos, tres venias y tres cencerros–, además de por el color: el negro representa la maldad en el año nuevo y el rojo se refiere a la vida en el Día de Reyes.

Ferreras de Arriba

• La última Filandorra de la tierra de Tábara

La localidad de Ferreras de Arriba celebra el 26 de diciembre la fiesta de la Filandorra, también denominada en el pasado la Obisparra. De nuevo, el visitante se convierte en espectador de una secuencia teatral protagonizada por los vecinos del pueblo empeñados en mantener su rito más ancestral. Está protagonizada por cuatro personajes, agrupados por parejas: los Guapos (el Galán y la Madama, un varón vestido de mujer) y los Feos (la Filandorra y el Diablo). Tradicionalmente hay otros dos mozos encargados de recoger el aguinaldo con sendos sacos. El Galán va ataviado a la antigua usanza de la comarca, con camisa de lino, chaleco, bragas de paño, pañuelo atado a la cintura y sombrero. La Madama viste con manteo, gabacha, camisa de lino y pañuelo a la cabeza. La Filandorra, de nuevo un hombre que interpreta a un personaje femenino, llama la atención con un traje de papeles. Porta una ruela de hilar y dos corchos quemados con los que mancha el rostro de los espectadores. Por su parte, el Diablo porta una carocha con cornamenta en la cabeza y piel de animal sobre la espalda. Más que por su vestimenta negra, esta personificación del Demonio se caracteriza por las tenazas que porta y por los cencerros que lleva a la espalda.

Villarino tras la Sierra

• El 'pringue' del Caballico

No conviene pasear con ropa elegante por Villarino tras la Sierra el 26 de diciembre, día en el que los Caballicos vuelven a hacer de las suyas sin diferenciar entre vecinos y visitantes, que no siempre están al tanto de las costumbres locales. Después de la misa, este personaje emblemático de la localidad –perteneciente al municipio de Trabazos– corre en pos de la multitud con una larga cola empapada de agua, barro y cosas peores, con la que puede dejar 'hecho un pincel' a quien alcance en su carrera. Durante la mañana, la comitiva recorre todas las casas de Villarino para degustar las viandas que ofrece cada familia, mientras el otro personaje típico de la localidad, el Pajarico, se encarga de pedir el aguinaldo, que servirá para pagar la cena; todos los vecinos participarán en ella al anochecer, colocándose alrededor de una hoguera comunitaria, donde se asarán diferentes carnes. En la fiesta también desempeñan un papel importante los Zamarrones, vestidos con ropas de pana marrón, polainas y botas de cuero, con cencerros atados a la cintura.

Abejera

• La Máscara del Día de Año Nuevo

El 1 de enero se celebra en Abejera la fiesta de los Cencerros, también conocida como la Mascarada del Día de Año Nuevo. En ella intervienen el Cencerrón y la Filandorra, haciendo sonar los cencerros (elementos que hacen referencia a la tradición agrícola del pueblo) atados a la cintura en plena plaza. Más adelante surge el resto de personajes, con los que entablan luchas y embestidas por medio de tijeras o tenazas extensibles. En la localidad también se arrojan nubes de polvo y ceniza, y de nuevo se recitan cánticos llenos de comicidad alusivos a situaciones reales del pueblo.

Sarracín de Aliste

• El Diablo Grande de Sarracín

Los Diablos vuelven a ser el centro de atención en Sarracín de Aliste, que también celebra sus mascaradas el 1 de enero. Estos personajes visten de negro y van provistos de caretas de corcho, tenazas, cencerros y varas, aunque en la fiesta participan una docena de personajes, lo que incluye a la Filandorra, el Rullón, el Ciego, el Molacillo, la Madama y el Galán, más dos Pobres del Saco. En la Plaza de la Fuente se encuentran unos y otros y se produce una lucha cruenta que finaliza con el triunfo del bien y la huida de los Diablos. Las persecuciones a vecinos y visitantes, que incluyen el encenizamiento de las caras, se mezclan con el recitado de coplas pícaras, normalmente asociadas a la actualidad del pueblo. También se celebra una escena que finaliza con la muerte del Niño por parte del Diablo Grande, con el consiguiente llanto y enterramiento. Concluida la representación, todo el pueblo se reúne y comparte una merienda alrededor de la hoguera, mientras suena la música tradicional.



Los Carochos de Riofrío de Aliste
FOTO: JAVIER ALCINA

Riofrío de Aliste

• La patria de los Carochos o el solar de los Diablos

El día de Año Nuevo se celebran en Riofrío de Aliste los Carochos, una cita con la tradición en la que participan once personajes: el Carochito Grande, el Carochito Chiquito, el Galán, la Madama, el del Tamboril, el del Cerrón, el del Lino, el Molacillo, el Gitano, la Filandorra y el Ciego. Los actos se desarrollan con acciones organizadas como si se tratara de un 'happening' o representación teatral callejera, con peleas entre los actores principales y entre éstos y el público. La aparición de los Carochos, envueltos en humo y profiriendo grandes gritos, es tan espectacular como su vestimenta. Más adelante se suceden diferentes escenas, como la de la Filandorra subida a un carro o la de la muerte del Ciego. Como en otras localidades, la representación finaliza con la derrota de los demonios... hasta el año siguiente.

En la vecina Portugal son muchos los pueblos que mantienen vivos, como en el noroeste de Zamora, los rituales de las mascaradas de invierno. Se puede asegurar que sus diablos ('carochos') saltan y suenan y tiznan sus rostros al son de los mismos cencerros zamoranos, a muy corta distancia

Candelas

• Las féminas corren el bollo

El calendario festivo zamorano tiene un nuevo hito el 2 de febrero, con la celebración de las Candelas en diferentes puntos de la provincia, como Samir de los Caños, Moraleja del Vino, San Esteban del Molar, Villalba de la Lampreana o El Pego. De nuevo, se trata de la conversión al cristianismo de una fiesta pagana, un rito que hunde sus raíces en la noche de los tiempos. La fiesta recibe esa denominación porque en ella se bendicen las candelas que se van a necesitar durante todo el año. La celebración es el 2 de febrero por ser el cuadragésimo día del nacimiento de Jesús, fecha que antaño celebraba la Iglesia solemnemente. En esta fiesta las mujeres y mayordomas ‘corren el bollo’ de casa en casa invitando a la gente a participar en el baile.

Águedas

• La mujer toma el poder

El 5 de febrero se celebran las Águedas, el día por excelencia de la mujer casada, pues todo le está permitido durante su reinado de 24 horas. Incluso puede elegir a su acompañante, a quien invita a bailar. Las águedas recorren las calles pidiendo ‘la miaja’ y se erigen en mayordomas. En la ciudad de Zamora recorren las calles ataviadas con trajes carbajalinos y tocando diversos instrumentos musicales.



Carnaval de Toro
FOTO: JAVIER ALCINA

Carnavales

• El Carnaval de Toro, el de mayor colorido

Los carnavales tradicionales tienen en Castilla y León pocas raíces que hayan prendido en el tiempo. La ciudad de Toro es de las pocas afortunadas en el calendario carnavalesco de la región, como demuestra la participación popular, su predisposición para el disfraz y la impresionante procesión que llena de color calles y plazas durante el Carnaval. Se trata de una fiesta que gracias al color y la música que inunda la calle toresana y a la constancia de décadas ha alcanzado la categoría de Fiesta de Interés Turístico Regional. La celebración se encuentra tan enraizada que en las calles de Toro se puede ver más gente disfrazada que en ninguna otra ciudad de Castilla y León. El Lunes de Carnaval tiene lugar el desfile infantil, con un alarde de imaginación que hace las delicias de los visitantes. Una buena manera de introducir a los más pequeños el ‘gusanillo’ de la fiesta que precede a la Cuaresma. Al día siguiente, Martes de Carnaval, se celebra el desfile principal, con la estampa más llamativa del año, que tendrá su reverso 40 días más tarde con la Semana Santa.



Romerías de primavera

R

everdecen los campos y, un año más, la promesa de una tierra fértil se extiende por la provincia zamorana.

También la luz del sol, que baña la tierra para festejar que el frío ha quedado atrás. Los habitantes de pueblos y ciudades no dudan en salir al campo para pedir que la meteorología sea propicia; ayer los destinatarios de ese ruego eran los dioses; hoy, los santos patronos de comarcas y villas.

Mayos

• La fiesta de la fertilidad

Todavía son numerosas las localidades zamoranas que conservan la tradición del Mayo, cuando el primer día de ese mes los jóvenes cortan un árbol comunal, o Mayo, y lo colocan verticalmente en la plaza del pueblo. En lo alto del tronco sin ramas se cuelgan diferentes adornos, que serán visibles desde todos los puntos de la localidad. De nuevo se trata de una fiesta de origen pagano, vinculada a la fertilidad de la tierra, que ha llegado hasta nuestros días transformada, con diferentes peculiaridades en función de la localidad. También una tradición vinculada a la agricultura y que se repite en otros puntos de nuestra región, aunque en Zamora adquiera un especial tinte festivo.

La Luz

• La Luz ilumina la “raya”

La comarca de Aliste vive uno de sus días grandes el domingo siguiente a San Marcos. Es la romería de La Luz, tan zamorana como portuguesa porque se celebra en la ermita situada en el teso de ese nombre, en el término municipal de Costantim y en plena ‘raya’ con el país luso. Los Alistanos suben allí a su virgen y disfrutan de una de las romerías más populares de Zamora, con numerosos puestos de productos tradicionales, tanto españoles como, de nuevo, portugueses.



San Isidro Labrador

• El patrón del agricultor

De todas las fiestas primaverales celebradas en la provincia con un motivo más o menos agrícola, sin duda la más concurrida es la del 15 de mayo, día de San Isidro Labrador. La cita es universalmente conocida por considerarse una fiesta típicamente madrileña, si bien podemos afirmar sin rubor que el 15 de mayo es una jornada eminentemente zamorana. San Isidro se festeja en numerosas localidades de la provincia, incluida la capital. En Alfaraz de Sayago, Almeida de Sayago, Arcos de la Polvorosa, Argujillo, Aspariegos, Barcial del Barco, Maire de Castroponce o Santibáñez de Vidriales, los participantes en la procesión portan ramos adornados con cintas, flores y frutas para pedir al santo que bendiga sus campos.

Nuestra Señora de Gracia

• Rogar por la lluvia

También el domingo siguiente a San Marcos, pero esta vez en la comarca de Sayago, se celebra una romería popular, tradicionalmente muy vinculada al carácter agrario de la zona. En torno a la ermita de Nuestra Señora de Gracia, en el término municipal de Villamor de Cadozos, se congregan los vecinos de Bermillo, Villamor de Cadozos y Almeida con diferentes propósitos: ayer, para pedir lluvia, ya que acudían los labradores y ganaderos sayagueses, además de quienes se dedicaban a la molienda del cereal y a la transformación del corcho. Hoy, para bailar y pasar un día de campo (aunque el agua nunca viene mal).



Romería del Cristo de los Morales
FOTO: JAVIER ALCINA

Cristo de Morales

• Por avellanas a las praderas del Cristo

Otra romería popular celebrada con la llegada de la primavera es la concentración de vecinos en las praderas del Cristo, en Morales del Vino. La cita es el 9 de mayo, aunque el paraje, donde se pueden adquirir las tradicionales avellanas, recibe a los zamoranos y vecinos de los pueblos de la Tierra del Vino desde la noche anterior.

La Hiniesta

• De San Antolín a La Hiniesta

La romería tiene un fundamento local y se justifica en la tradición que las gentes mantienen con fervor. Cuando la romería se liga a la veneración de una virgen que es patrona se convierte en un acontecimiento social multitudinario. De ahí que miles de zamoranos acompañen a su patrona, la Virgen de la Concha, hasta la localidad de la Hiniesta. El lunes de Pentecostés los vecinos de Zamora capital llevan a su patrona, la Virgen de la Concha, en romería desde la iglesia de San Antolín hasta la localidad de La Hiniesta, donde se encuentra con la Virgen del pueblo. Los alcaldes de ambas localidades intercambian sus bastones y los vecinos celebran una comida campestre para conmemorar que, según la tradición, el rey Sancho IV encontró por casualidad una imagen de la Virgen en este paraje. Una bonita historia que ha dado mucho de sí a lo largo de siete siglos.



Romería de La Hiniesta
FOTO: JAVIER ALCINA

El Cristo de las Batallas

• El Cristo de la batalla de Toro

De nuevo el lunes de Pentecostés, pero esta vez a las afueras de Toro, se celebra la romería del Cristo de las Batallas. El templo, un magnífico ejemplo del arte mudéjar, está situado junto al Duero y a él descienden los cofrades a celebrar los actos religiosos y una concurrida comida al aire libre. Hay que reseñar que el templo toma su nombre del Cristo que alberga en su interior, denominado así por la célebre batalla de Toro, en la que las tropas de Isabel la Católica derrotaron a las de Juana 'la Beltraneja', apoyada por Portugal.



Romería del Cristo de las Batallas
FOTO: JAVIER ALCINA

Los Viriatos

• Los Viriatos de Fariza

El mes de junio se estrena en Zamora con una romería que representa como ninguna la fidelidad a la tradición en esta tierra. Fariza es el epicentro de una concentración asombrosa y bella como pocas. Son los viriatos, descomunales pendones de siete metros de altura que deben ser portados por cuatro personas: una llevando todo el peso y otras tres sujetando los vientos que caen desde lo más alto del mástil, para evitar su caída. Cada una de las parroquias que rodean Fariza acude ese día a la localidad con el pendón para iniciar la romería a la ermita de Nuestra Señora del Castillo. Ganará la parroquia que no haya dejado caer durante el trayecto la blanca vela, cuyo nombre se atribuye al caudillo lusitano Viriato, que combatió a Roma y que todos los sayagueses consideran un paisano más.



Romería de Los Viriatos de Fariza
FOTO: JAVIER ALCINA



Romerías de Otoño

E

l otoño cierra el ciclo de las romerías y fiestas populares en la provincia de Zamora, con un fuerte sabor sanabrés.

Parajes mágicos desde siempre acogen hoy ermitas dedicadas a María, y en su entorno la muchedumbre vuelve a escuchar la gaita y el tamboril mientras disfruta de una jornada de campo. La gastronomía más tradicional hace el resto.

La Alcobilla

• Procesión de gaitas y tambores

Tres vírgenes acuden a honrar a Nuestra Señora de la Alcobilla, en Rábano de Sanabria, el 8 de septiembre: la Virgen de la Peregrina, de Barrio de Rábano, la Virgen del Rosario, de Rábano de Sanabria, y la Virgen de la Asunción, de la localidad de San Justo. Cada virgen parte de su pueblo acompañada de vecinos, gaitas y tambores, y precedida por el pendón de cada localidad. Las tres llegan al santuario de la Virgen de la Alcobilla, que se suma a la marcha, para después presidir un acto religioso. La jornada festiva continúa en el paraje de la Alcobilla con una comida campestre donde el protagonismo es el pulpo al estilo sanabrés. Esta celebración popular es un nuevo ejemplo de tradición de origen remoto reconvertida al cristianismo: el origen primitivo del santuario remite a la adoración de dioses paganos, como atestiguan los restos arqueológicos descubiertos bajo su suelo. Mucho de ello podrían contar los castaños milenarios, de proporciones ciclópeas, que rodean el paraje.

Romería de La Alcobilla
FOTO: JAVIER ALCINA

La Peregrina

• La Peregrina de Donado

Cuando casi el verano comienza a despedirse los sanabreses acuden a la pequeña localidad de Donado para celebrar la fiesta grande. Llama la atención que una localidad tan aparentemente modesta como ésta sea todavía capaz de albergar tanto bullicio durante su fiesta grande. La música de la dulzaina y la gaita inunda sus calles el primer domingo de septiembre con motivo de la romería en honor a la Virgen Peregrina. La imagen venerada fue donada al pueblo por Manuel Obelar, obispo de Tonking y natural de Donado, y se conserva en el Santuario de la Peregrina, un impresionante edificio del siglo XIX cuyo porte catedralicio destaca sobre los tejados de pizarra y el típico paisaje sanabrés. En el entorno de este templo se congregan vecinos y visitantes a escuchar música, bailar y degustar platos típicos de la comarca, como el pulpo sanabrés. Pero la fiesta se vive en toda la localidad gracias a los desfiles y pasacalles, además de la procesión en la que la Peregrina es portada sobre los hombros de los fieles.



Virgen de la Carballeda

• Con flores a Rionegro del Puente

El visitante, el forastero, el peregrino que camina a Santiago por el trazado sanabrés, si tiene la suerte de coincidir con la fiesta de la patrona de la Carballeda, se llevará en la memoria el recuerdo de una tradición secular. Las trazas del santuario, las dos pequeñas pilas que antaño cobijaron a bebés huérfanos o el tumbo en el interior del templo se sumarán al bullicio y a la música de los habitantes llegados desde los últimos rincones de la Carballeda. Una gran feria, con folclore y la degustación de productos tradicionales, envuelve las celebraciones en honor a la Virgen de la Carballeda el segundo domingo de septiembre. Esta fiesta en honor a la patrona de la comarca de la Carballeda toma las calles de Rionegro del Puente, aunque los actos centrales se celebran en el entorno del santuario. Uno de los más emotivos es la ofrenda floral a la Virgen, a cargo de los vecinos de la zona, aunque el día grande tiene lugar una procesión alrededor del templo. La vistosidad la ponen los estandartes de los diferentes pueblos, mientras que la emoción corre a cargo de la devoción de los vecinos. Mientras suenan la gaita y el tamboril, todos los presentes tratarán de alcanzar el manto de la Virgen. Durante el día se degustan los platos típicos de la comarca, entre ellos el pulpo a la sanabresa, aunque también las almendras garrapiñadas, avellanas y pescado en escabeche. Los elementos que hacen singular esta cita son los falifos, integrantes de una de las cofradías más antiguas del Camino de Santiago, y una tradición que recuerda al Carnaval: el entierro del pulpo como símbolo de la fiesta que se acaba.



Ermita de la Tuiza
FOTO: JAVIER ALCINA

Romería de la Tuiza

• Entre dos mundos

Esquinada ya y acariciando tierra gallega, esta romería zamorana cuya ermita casi toca las aguas del río Negro convierte a la Virgen de las Nieves en el gran acontecimiento de Lubián. Sorprenden al forastero el porte de su iglesia y su torre, que asoma al viaducto que la sobrevuela. De ahí que muchos viajeros hacia Galicia detengan sus vehículos en cuanto puedan para ver de cerca en el prado que hace de alfombra a la Virgen de las Nieves. Las romerías del mes de septiembre están acompañadas con un inconfundible aroma a pulpo y a empanada. Es la romería de La Tuiza, en Lubián. La ermita de Tuiza alberga la imagen de la Virgen de las Nieves, venerada por gentes que se acercan el último domingo de septiembre desde localidades zamoranas y orensanas.

Los Remedios

• Una virgen de cualidades extraordinarias

La serie de romerías populares de la provincia de Zamora acaban a principios de octubre con una de las más populosas y, sin duda, la más importante de cuantas se celebran en Sanabria. La patrona de la comarca es Nuestra Señora de los Remedios y la fiesta que acoge el entorno de su ermita, en Otero de Sanabria, congrega cada año a varios miles de personas, muchas de ellas llegadas en sus vehículos y otras muchas a pie desde sus respectivos pueblos. Como en otras ocasiones, la romería recorre el entorno de la ermita, y de nuevo se multiplican por el prado los puestos de venta y las cocinas improvisadas donde se cuece el pulpo a la sanabresa. Eso sí, la devoción popular atribuye a esta virgen cualidades extraordinarias, como la creencia de que puede aliviar estados depresivos. Además, en la romería se celebra la bendición de vehículos, otra tradición arraigada entre muchos zamoranos.



Virgen de los Remedios



Ferias y celebraciones Taurinas

LL

lega el calor y, con él,
las celebraciones patronales,
en las que hace acto de
presencia el toro.

El animal totémico de los pueblos que habitan la península se convierte en el centro de la fiesta, con un doble significado: la celebración y el riesgo, que hace más apasionante aún la pervivencia de este elemento en las fiestas populares.

El Toro Enmaromado

• Peligroso por delante y por detrás

Además de por la huerta y el vino, Benavente es conocido en toda España por la fiesta del Toro Enmaromado, cuyo interés se ha reconocido con la declaración de Fiesta de Interés Turístico Regional. Se corre durante la víspera del Corpus. Un estruendo de cohetes avisa de que el animal corre por las calles. Lleva una maroma atada de 200 metros de largo y mil kilos de peso, con tanto riesgo para quien corre delante del astado como para quien lo hace por detrás. Además de por el espectáculo taurino, la fiesta vale la pena por el ambiente inigualable que vive la localidad. Las peñas tienen un papel estelar tanto durante la carrera del toro como durante la noche.

Ferias y fiestas de San Pedro en Zamora

• El color toma la capital

La capital celebra la llegada de la estación veraniega con el bullicio y colorido propios de unas fiestas patronales que han conseguido la implicación de los vecinos y la fidelidad de buen número de visitantes. Las Ferias y Fiestas de San Pedro se celebran en torno al 29 de junio y en ellas caben desde la cultura moderna y la música rock hasta las actividades programadas para los más pequeños. De las citas que recuerdan el carácter de la ciudad y su provincia destacan la Feria del Ajo, con

innumerables puestos de venta de este producto hortícola, y la Feria de la Cerámica, la más antigua de las celebradas en España y que congrega a un buen número de vendedores de elementos de alfarería popular, procedentes de los alfares de Pereruela, Moveros o Toro, además de otros muchos del resto de la geografía nacional. Fiestas que convive en armonía con el jazz, el flamenco, las verbenas o las conferencias. Aquí, como en tantos otros sitios, las fiestas no serían lo mismo sin la presencia de las peñas.



Feria de la Cerámica
Cántaros de Moveros
FOTO: MYNT



Espantes de Fuentesauco

Los Espantes de Fuentesauco

• Una barrera humana

Cuentan que, un día, los nobles de Fuentesauco impidieron al vulgo participar en el espectáculo taurino. Éste, indignado, decidió espantar a los astados para frustrar la fiesta de los señores. Sea o no así el origen de la principal fiesta de la localidad, desde el siglo XIX, con motivo de las fiestas de La Visitación, la capital de la Guareña celebra sus tradicionales Espantes: un grupo de toros se encierra en el prado para que una partida de jóvenes jinetes los conduzca hacia el casco urbano. Una vez allí, una barrera humana les hace frente con la intención de ponerlos en fuga. Esta manifestación taurina, singular de Fuentesauco y de la vecina Guarrate, se celebra a principios del mes de julio y atrae a numerosos visitantes desde todos los puntos de la geografía regional. El programa lo suelen completar una serie de encierros, concursos de cortes y corridas de toros y rejones.



Plaza de toros de Famoselle

Famoselle

• Encierro en los Arribes

Quien visite por primera vez las empedradas calles de Famoselle, en los Arribes del Duero, pensará que es una locura celebrar una corrida de toros dentro de ese casco urbano construido en cuesta. Pero al final del mes de agosto, con las fiestas de San Agustín, los famosellanos rodean con tablas de madera la plaza principal e improvisan una plaza de toros que ya se ha convertido en una referencia para los aficionados. Los toros llegan en un espectacular encierro, y ya dentro de la plaza continúan las carreras y las citas al astado hasta que la autoridad ordena retirar los animales.

Villalpando

• La fiesta más antigua

Los vecinos de Villalpando, en la Tierra de Campos zamorana, presumen de tener las fiestas taurinas más antiguas de España. Sea así o de otro modo, lo cierto es que por San Roque, el 16 de agosto, los encierros que se celebran en la localidad logran crear un clima de emoción comparable al de las grandes carreras con toros de nuestro país. Además de los encierros por el campo (contemplados por jinetes a caballo o desde todoterrenos, motos y tractores), han dado fama a la localidad las capeas por la tarde en la Plaza Mayor y la Solana, así como los 'toros del alba', con gran afluencia de público.

Fiestas de San Agustín

• La Fuente del Vino

La localidad de Toro hace honor a su nombre durante las fiestas de San Agustín, que se celebran el 28 de agosto. Además de los encierros ordinarios, la plaza de toros de la ciudad acoge la celebración de la conocida como Fuente del Vino, un espectáculo taurino muy peculiar en el que una gran cuba de vino de Toro se sitúa en el centro del coso. De ella beben los mozos mientras los toros y vaquillas corren a su alrededor. El vino protagoniza, como no podía ser menos, una buena parte de la fiesta toresana, aunque compite en importancia con las populares carrozas, que todo el pueblo fabrica con ilusión durante el año para el desfile de San Agustín.

Toro

• La vendimia como argumento

La ciudad de Toro no está dispuesta a que se olvide que da nombre a una histórica comarca vinícola. La Fiesta de la Vendimia, que tiene lugar en la primera mitad de octubre, convierte a la cosecha en la excusa para una celebración que moviliza a la población y su alfoz. El arraigo de esta cita toresana hace que haya sido declarada Fiesta de Interés Turístico Regional, al igual que su Carnaval y su Semana Santa. La fiesta tiene todos los ingredientes, desde la lectura del pregón a cargo de una autoridad en materia vinícola o cultural hasta la clausura, de la que se encarga el desfile de carros engalanados y cestas de vendimia. Entre medias, un mercado medieval en el que la ciudad recupera el espíritu carnavalesco, unas jornadas gastronómicas, actuaciones musicales y catas de vino.

Las Victorias

• Una tormenta de fuego

Un relámpago y algo parecido a un rugido interrumpen la tranquilidad de la noche en Puebla de Sanabria. De pronto, los viandantes, cogidos por sorpresa, deben correr para no ser arrollados o chamuscados. Es el Toro de Fuego, el protagonista de la fiesta de Las Victorias, que cada 8 de septiembre convierte a la capital sanabresa en polo de atracción de turistas y vecinos de la comarca. Este particular espectáculo taurino se remonta a mediados del siglo XIX, cuando se construyó un gran armazón en forma de toro del que salían chispas, que callejeaba por la localidad en busca de sus víctimas. El otro gran elemento que hace singular la fiesta de Las Victorias es la comparsa de los Gigantes y Cabezudos, de gran vistosidad y reconocida internacionalmente.



Fiesta de la Vendimia de Toro
FOTO: JAVIER ALCINA



Las Victorias
FOTO: JAVIER ALCINA



Semana Santa

L

os pueblos y ciudades se convierten en un museo al aire libre durante la Semana Santa.

Las mismas calles que vibraron con el Carnaval se tornan silentes y respetuosas con un espectáculo de raíz religiosa que hoy trasciende credos e ideologías, cala en todo tipo de público e inunda hasta el último rincón. La sobriedad de procesiones como las de Toro o Zamora y la singularidad de algunas de estas manifestaciones, como la de Bercianos de Aliste, reflejan el poso cultural que atesora la provincia.

Zamora

• La llamada del Merlú

La Semana Santa es la fiesta grande de Zamora, con un reclamo tan atractivo que la ciudad llega a multiplicar por cinco el número de sus habitantes. Destaca la figura del Merlú, como se denomina a las parejas de la Cofradía de Jesús Nazareno que convocan a los hermanos a la procesión. El Lunes Santo, la Hermandad Penitencial del Cristo de la Buena Muerte recorre las calles con un Jesús crucificado del siglo XVI, atribuido al imaginero Zumeta.

Procesión de Jesús Yacente
Semana Santa de Zamora
FOTO: MYNT

Toro

• Del Besamanos a la Bendición de los Conqueros

La Semana de Pasión toresana estrenó en 2007 la categoría de Fiesta de Interés Turístico Regional. Cuenta con citas importantes, como El Besamanos o la Pedida del Santo Ecce Homo. También destacan el juramento del Silencio, el Miércoles Santo, o la Bendición de los Conqueros, del día siguiente. El Viernes Santo, la procesión de Nuestro Padre Jesús Nazareno se caracteriza porque parte a las seis de la mañana, recoge a los cofrades casa por casa y se interrumpe a media mañana para comer el bacalao.



Bercianos de Aliste

• De generación en generación

La procesión del Santo Entierro es el acto principal de la Semana Santa en Bercianos de Aliste. Los hermanos de la Cofradía de la Cruz o del Santo Cristo, con origen en el siglo XVI, visten la que será su mortaja: una túnica y caperuz de hilo blanco, así como zapatillas y medias de igual color. Un día antes, Jueves Santo, se celebra la procesión de las capas Pardas. Las capas alistanas empleadas pesan cinco kilos y se transmiten de generación en generación.



Semana Santa de Toro

Fiestas declaradas de Interés

Los Carochos

Municipio: **Riofrío de Aliste**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Días de celebración: **1 de enero**

Peculiaridades: **Representaciones de las mascaradas por las calles durante la mañana.**

El Toro Enmaromado

Municipio: **Benavente**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Día de celebración: **Víspera del Corpus Christi**

Peculiaridades: **El miércoles, día grande, los mozos corren el toro por las calles del municipio.**

El Zangarrón

Municipio: **Sanzoles**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Días de celebración: **26 de diciembre**

Peculiaridades: **Mascarada en la que el personaje recorre las calles del pueblo acompañado por los quintos.**

La Vendimia

Municipio: **Toro**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Días de celebración: **Tres días a mediados del mes de octubre**

Peculiaridades: **Desfile de carros engalanados con pisada de uvas y degustación del primer mosto y concurso de cestas de meriendas. Jornadas gastronómicas de la cocina toresana.**

Los Viriatos

Municipio: **Fariza**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Peculiaridades: **Descomunales Viriatos, pendones, de siete metros de altura.**

Carnavales

Municipio: **Toro**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Días de celebración: **Semana de carnaval**

Peculiaridades: **Representación el domingo Gordo de la tradicional boda. Desfiles de carrozas, entierro de la sardina.**

Semana Santa

Municipio: **Toro**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Peculiaridades: **La Bendición de los Conqueros del Jueves Santo.**

Semana Santa

Municipio: **Zamora**

Clasificación: **Interés Turístico Internacional**

Peculiaridades: **Austeridad y silencio en los desfiles procesionales. Personajes tradicionales como "El Barandales" y "El Merlú".**

Virgen de la Veguilla

Municipio: **Benavente**

Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Día de celebración: **Ocho días después del Domingo de Resurrección**

Peculiaridades: **Procesión de la Virgen con actos peculiares como el Pan de la Veguilla y la petición del toro enmaromado.**

Semana Santa

Municipio: **Bercianos de Aliste**

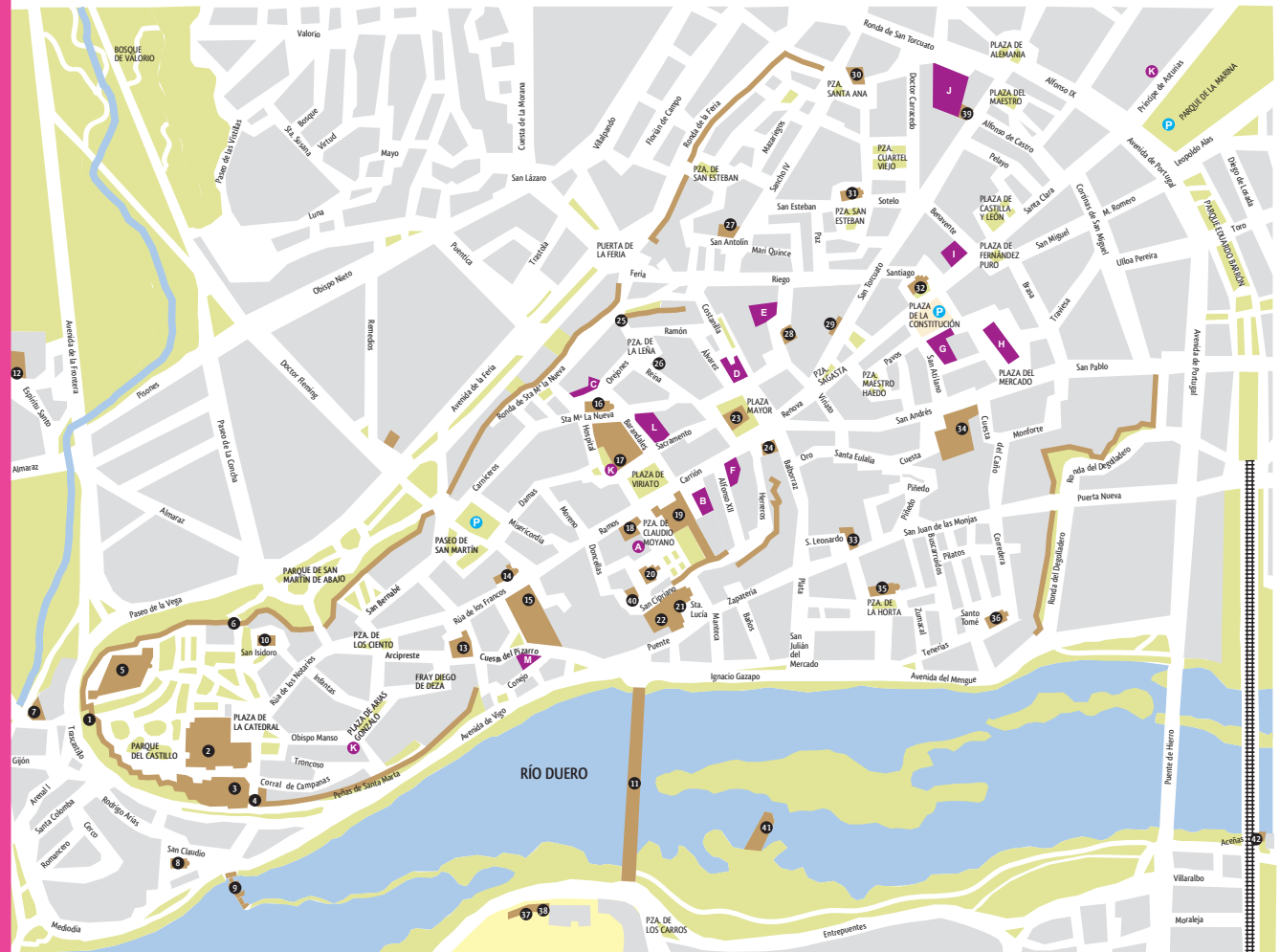
Clasificación: **Interés Turístico Regional**

Peculiaridades: **El cofrade vista la que será su mortaja, túnica y caperuza de hilo blanco.**

- 1 Murallas
- 2 Catedral
- 3 Palacio Episcopal
- 4 Puerta del Obispo
- 5 Castillo
- 6 Portillo de la Lealtad (Portillo de la Traición)
- 7 Iglesia de Santiago de los Caballeros
- 8 Iglesia de San Claudio de Olivares
- 9 Aceñas de Olivares
- 10 Iglesia de San Isidoro
- 11 Puente de Piedra
- 12 Iglesia del Espíritu Santo
- 13 Iglesia de San Ildefonso
- 14 Iglesia de La Magdalena
- 15 Convento de Tránsito
- 16 Iglesia de Santa María La Nueva
- 17 Hospital de La Encarnación (Palacio de la Diputación)
- 18 La Concepción
- 19 Palacio Condes del Alba de Aliste (Parador Nacional)
- 20 Iglesia de San Cipriano
- 21 Iglesia de Santa Lucía
- 22 Palacio del Cordón (Museo Provincial)

- A Casa de la Cultura
- B Teatro Ramos Carrión
- C Museo de Semana Santa
- D Ayuntamiento
- E Teatro Principal
- F Viejo Palacio Provincial
- G Subdelegación de Gobierno
- H Mercado de Abastos
- I Correos y Telégrafos
- J Colegio Universitario
- K Oficinas de Turismo
- L Museo Etnográfico de Castilla y León
- M Centro de Interpretación de las Ciudades Medievales

- 23 Iglesia de San Juan
- 24 Policía Municipal
- 25 Puerta de Doña Urraca
- 26 Alhóndiga del Obispo Simancas
- 27 Iglesia de San Antolín
- 28 Iglesia de San Vicente
- 29 Palacio de los Momos (Palacio de Justicia)
- 30 Palacio de La Alhóndiga
- 31 Iglesia de San Esteban
- 32 Iglesia de Santiago El Burgo
- 33 San Leonardo
- 34 Iglesia de San Andrés
- 35 Santa María de La Horta
- 36 Iglesia de Santo Tomé (Museo Diocesano)
- 37 Convento de San Francisco
- 38 Fundación "Rei Afonso Henriques"
- 39 Iglesia de San Torcuato
- 40 Albergue de Peregrinos
- 41 Aceñas de Cabañales
- 42 Aceñas de Pinilla





www.turismoenzamora.es

